



### Estimada familia Agustiniana:

Iniciando el año 2012 reciban nuestro afectuoso saludo con la esperanza de que todos quienes componemos esta gran familia, tengamos el corazón dispuesto para afrontar con alegría, entusiasmo y mucha responsabilidad la jornada que estamos prestos a iniciar.

El descanso es algo básico en nuestras vidas y tiene como objeto recuperar fuerzas y reflexionar sobre lo realizado para retomar luego nuestras labores. Ya lo hemos disfrutado y nuestros deberes estudiantiles nos esperan a padres de familia, alumnos, docentes y el personal todo del colegio con miras a luchar desde un comienzo, para que al concluir

tengamos todos la satisfacción grande del deber cumplido.

El amor debe llenar todos nuestros espacios. La ausencia de amor en nuestros hogares, en nuestras aulas, en los momentos todos de nuestra vida, es un terrible enemigo que debemos combatir. Por eso nuestro Padre San Agustín, maestro del amor, debe seguir siendo nuestro guía seguro para encontrar y vivir esa norma que Cristo estableció como base clave para seguirlo: el Amor.

Nuestro Padre San Agustín nos dice: *“Ama y haz lo que quieras. Si callas, calla por amor. Si gritas, grita por amor. Si corriges, corrige por amor. Si perdonas, perdona por amor. Exista dentro de ti la raíz de la caridad; de dicha raíz no puede brotar sino el bien.”* (Ep. Jn. Tr. 7,8)

Las experiencias positivas y negativas del pasado año, debemos reevaluarlas, lo positivo para sostenerlo y lo negativo para reorganizarlo y mejorarlo al máximo.

Es importante, entre lo que podemos considerar negativo, mejorar la presencia de la familia en el colegio. Recordemos que la política del colegio “no es educar a sus hijos, sino colaborarles a ustedes en la educación de ellos”. Esto supone, no solo consignar una pensión oportunamente, sino estar pendiente de cada una de las acciones realizadas y a realizar de esta querida muchachada que espera cariño pero también exigencia.

La sobreprotección que muchos padres, en especial los de hijos únicos manifiestan por los niños y niñas debe ser revisada, pues viene causando situaciones negativas para su desarrollo. El amor no es darles todo lo que pidan, no es seguirles todos sus caprichos y exigencias, el amor es el equilibrio en donde debemos darles pero a la vez exigirles.

Hemos entrado en la época de los DERECHOS, ahora todo son derechos, y esto lo han captado rápidamente los jóvenes y ya lo manifiestan abiertamente, derechos por acá, derechos por allá. Pero la pregunta clave es esta: ¿Y LOS DEBERES QUÉ? Mi respuesta siempre ha sido clara ante la exigencia de derechos: “cumple puntualmente tus obligaciones y los derechos llegarán fluidamente”.

Siendo entonces consecuentes con lo anterior, debemos exigir el cumplimiento máximo de los deberes sin atropellar en ningún momento los derechos, y así lograremos un equilibrio sumamente importante que nos llevará a ser exitosos en nuestra labor.

Nuestra fe católica nos va proporcionando los elementos necesarios para la búsqueda y disfrute de los elementos diarios que nos llenen de satisfacción y ganas de vivir. Por este motivo en nuestro colegio seguiremos reforzando con entusiasmo los principios religiosos necesarios para que nuestra juventud agustiniana camine con seguridad y alegría, sepa distinguir entre lo que conviene y lo que perjudica, anhelamos una juventud contenta con grandes aspiraciones que satisfagan los anhelos de sus familias, del colegio y los de todos los alumnos y alumnas de la institución. Ojalá que cada familia agustiniana se esfuerce por ser más practicante, más allegada a Dios y a su Santísima Madre.

Las directivas, docentes y personal de oficinas y servicios generales del colegio, estamos en disponibilidad para brindarles los medios necesarios con el fin de que la estadía en la institución sea cada vez más amable para todos. Con unión y mucho amor lograremos nuestras metas.

Con afecto deseo a todos un año estudiantil lleno de satisfacciones y progresos.

P. Alonso Restrepo Mesa oar

Rector